

Actitudes sociopolíticas de los maestros de primaria del D. F. (México)

[Revista del Centro de Estudios Educativos (México), vol. V. núm. 4, 1975, pp. 9-21]

Francisco Javier Duplá*

SINOPSIS

Este trabajo estudia las actitudes de un grupo de maestros de Primaria de la ciudad de México frente al cambio social. Utiliza una muestra no aleatoria constituida por 160 maestros. Se discriminó al magisterio de acuerdo con el nivel socioeconómico de las escuelas y su condición de oficiales y particulares. Se confirmó la hipótesis general que suponía actitudes conservadoras en los maestros. En cambio, se descartaron varias hipótesis particulares, referentes al mayor o menor grado de radicalidad de algunos segmentos del magisterio.

ABSTRACT

The author studies the attitudes toward social change of a non-random sample of 160 Primary school teachers in Mexico City. The teachers in the sample came from different socio-economic strata and from both private and public schools. The general hypothesis, which supposed conservative attitudes, was confirmed. On the contrary, several specific hypotheses pertaining to the degree of radicalism of different groups of teachers, were rejected.

SYNOPSIS

Dans cet article on étudie les attitudes d'un groupe de professeurs d'École Primaire (dans la ville de México) devant le changement social. A cet effet on se sert d'un échantillon non-aléatoire pour lequel ont été choisis 160 professeurs, qu'on a classifiés d'après le niveau économique des écoles publiques et privées. L'hypothèse générale supposait des attitudes conservatrices chez les professeurs: elle a été confirmée. L'analyse a, par contre, rejeté plusieurs hypothèses particulières sur le radicalisme plus ou moins poussé de quelques secteurs.

I. EL MARCO TEÓRICO

1. El magisterio de Primaria como segmento social

Esta investigación estudia las actitudes de los maestros de Primaria del Distrito Federal (Ciudad de México), respecto al cambio social profundo. La hipótesis general que guía este trabajo es que la actitud del maestro frente a la sociedad en general y frente al cambio social global en particular, está fundamentalmente determinada por la ubicación del maestro dentro de la estructura social. El problema de la ubicación del magisterio en la estructura social reviste caracteres complejos, ante todo por la dificultad de precisar qué se entiende por clases sociales en México y cuáles son sus características.

Como una primera aproximación general al problema de las clases sociales en América Latina, adoptamos la clasificación de Hinkelammert (1970a: 86).

* FRANCISCO JAVIER DUPLÁ: licenciado en Pedagogía por la Universidad Católica Andrés Bello (Caracas). Actualmente trabaja en docencia e investigación pedagógica en el Colegio Gonzaga (Maracaibo, Venezuela).

Según ésta, existen tres grupos pertenecientes a la clase dominante: capitalistas terratenientes tradicionales, capitalistas comerciantes urbanos y capitalistas industriales recientes, a los que corresponden tres grupos dentro de la clase dominada: los “incorporados” al sistema, el subproletariado urbano y el campesinado. Entre los incorporados al sistema, se encuentran los empleados públicos y el proletariado organizado sindicalmente, que se benefician del sistema en términos crecientes. Dentro de este grupo, se halla también el magisterio.

Cualquier segmento social se puede ubicar dentro de la estructura social de acuerdo con los siguientes criterios:

- a) Por la relación de dicho segmento con los medios de producción. Los maestros no son ni propietarios de los medios de producción ni asalariados manuales; se asimilan a los empleados públicos.
- b) Por su posición en el mercado de servicios. Los maestros prestan un servicio intelectual; no producen la plusvalía, pero contribuyen a que se produzca, creando las condiciones de reproducción del actual sistema. Son productores y transmisores de la ideología dominante.

Como consecuencia de los dos puntos anteriores:

- c) Por el volumen de ingreso. En la escala general de ingresos el maestro primario ocupa un lugar intermedio, por encima del campesino y del asalariado manual promedio.
- d) Por el modo de ganar. El magisterio goza de un régimen de salario fijo que, aunque bajo, tiene las ventajas —en el sector público— del escalafón, seguros, pensión de retiro, etc. No está por tanto sujeto al vaivén de la producción material ni trabaja de acuerdo al rendimiento. El régimen de salario, cuando está desconectado de la producción material, genera un particular desconocimiento de la estructura productiva y una actitud de exigencia frente a ella.
- e) Por el modo de emplear la porción de riqueza de que dispone. El nivel de vida del magisterio, con diferencias entre campo y ciudad, lo asemeja a los grupos “incorporados” al sistema, con hábitos de consumo y aspiraciones similares a los de las clases dominantes. (Costa Pinto, 1964: 40).

Pero “los criterios puramente económicos no bastan para determinar las clases sociales en una formación social concreta. La referencia a los criterios políticos e ideológicos es absolutamente indispensable” (Poulantzas, 1973: 105). En este sentido, el magisterio participa de la *mentalidad* de los grupos incorporados: “Individualismo pequeño-burgués, inclinación al *statu quo* y temor a la revolución, mito de la ‘promoción social’ y aspiración al estatuto burgués, creencia en el ‘Estado neutral’ por encima de las clases, inestabilidad política y tendencias a apoyar ‘Estados fuertes’ y bonapartismos, formas de rebelión de tipo ‘sublevación pequeño-burguesa’” (*ibid.*).

2. Ideología del magisterio frente al cambio

Por todo lo anterior, y como hipótesis general de nuestro trabajo, no creemos que pueda considerarse al magisterio de Primaria como un grupo fuerte crítico

del sistema vigente; más bien, esperamos de él una actitud conformista y conservadora, muy de acuerdo con su papel de inculcador de valores funcionales a todo el sistema social. En otras palabras, el magisterio participa en su mayoría de la ideología dominante. Conviene que nos detengamos en este punto.

Las ideologías se presentan como concepciones esquemáticas de la realidad, cuya coherencia es variable, aunque pretendan expresar, interpretar o justificar las actitudes del hombre en relación al mundo social al cual pertenece; y, a la vez... tienden a incitar a la acción, en direcciones que se perfilan de acuerdo a los intereses de los grupos que las sostienen” (Barreiro, 1966: 69).

La ideología, por tanto, es patrimonio de un grupo; no existen ideologías individuales. El individuo se adhiere a determinada ideología, que se le ofrece como un todo explicativo de la realidad, pero la adhesión individual no es igual en todos ni en comprensión intelectual ni en carga afectiva. Por otro lado, la ideología viene dada por la ubicación de la persona en determinada clase, y dentro de ésta en determinado estrato social. Se nace burgués o proletario, socialista o conservador y esta condición marca a la persona profundamente. Hacen falta cambios sociales de fuerte incidencia en la persona y un largo proceso interior, una “conversión”, para que el individuo cambie su ideología.

Marx considera la ideología como un enmascaramiento de la realidad por parte de las clases dominantes, que les permite afianzar su dominio. Pero ideología no se puede identificar simplemente con ideología burguesa. Existe también una ideología marxista, como concepción global y transformante de la realidad, que, al menos en las sociedades socialistas mejor conocidas, encubre parcialmente la realidad y sirve a la opresión.

La ideología puede ser, fundamentalmente, de tres tipos: conservadora, reformista o revolucionaria. “Como conservadora, afirma y estabiliza la estructura social existente tal cual es; como reformista, enfoca cambios dentro de la estabilidad de estas estructuras; y como revolucionaria, tiende a negar a las estructuras existentes su legitimidad con el objeto de cambiarlas por otras o de destruirlas por completo. En ese sentido, el pensamiento ideológico es siempre un pensamiento comprometido, aunque muchas veces no se presente como tal. Eso vale, por ejemplo, para los enfoques positivistas o más bien técnicos de las estructuras sociales que conscientemente niegan el compromiso con ciertas estructuras, pero que de hecho implican una toma de posición frente a éstas” (Hinkelammert, 1970b: 8).

El propósito de nuestra investigación es justamente descubrir la ideología a que pertenece el magisterio de Primaria del D. F. (Ciudad de México), suponiendo que es mayoritariamente conservadora o, a lo más, reformista. La dificultad radica en encontrar o diseñar instrumentos adecuados para detectar la ideología.

La ideología puede expresarse mediante: a) el comportamiento verbal, expresado a través de una opinión ideológica, como respuesta a una situación; b) la actitud ideológica, ya que implica una disposición o preparación para actuar de una manera y no de otra (Meynaud, 1965: 6).

En este trabajo nos referimos al primer grado de expresión ideológica, es decir, al comportamiento verbal.

3. Cambio social estructural

Queremos estudiar la actitud o, mejor, el comportamiento verbal del magisterio hacia el cambio estructural. Para especificar el cambio social nos apoyamos en el esquema de Costa Pinto (1964: 87), según el cual un cambio social profundo implicaría:

- a) un cambio en la forma histórica de producción;
- b) una transformación del sistema de estratificación social;
- c) como consecuencia, un cambio en las instituciones y valores sociales.

a) Toda estructura social tiene por base una forma histórica de producción.

En la formación social de nuestros países ha desempeñado un papel importante la forma de producción dominante. En la actual predomina la capitalista monopólica y dependiente, aunque en la estructura agraria existen residuos diversos y transformados de formas feudales.

La peculiar estructura capitalista latinoamericana se apoya en una élite semicerrada, cuyos hábitos de consumo igualan a los de la alta burguesía internacional. Su dependencia tecnológica es total, de acuerdo con los intereses de los centros mundiales de poder, que organizan la división internacional del trabajo. El capitalismo latinoamericano, de signo privado hasta hace unos años, ha ido asociándose en algunos países con un pujante capitalismo de Estado; este último se afianza principalmente en el sector terciario, aunque controla también buena parte de la industria pesada en los países más industrializados del área (Brasil, México, Argentina, Venezuela).

b) El cuerpo de la estructura social lo constituye el sistema de estratificación social. La concentración del poder y de la riqueza en el estrecho círculo de la alta burguesía industrial ha ocasionado que los sectores medios busquen el ascenso a través de la ampliación de la burocracia y de las profesiones liberales. No ha ocurrido como en Europa o en los Estados Unidos, en donde los sectores medios lograron sustanciosas participaciones en el poder y la riqueza consecuentes a la industrialización en gran escala. Aquí la industrialización dependiente y refleja no ha podido ampliar la participación económica productiva a través del empleo. Esto ha traído como consecuencia la proliferación de los puestos burocráticos improductivos, para dar salida a la presión social proveniente de los estratos medios, que en número creciente están siendo escolarizados (Fernandes, 1973: 199).

Un fenómeno peculiar de las formaciones sociales latinoamericanas lo constituye la marginación de grandes núcleos, que sufren las consecuencias del sistema sin llegar a participar de ninguno de sus beneficios: los grandes núcleos indígenas campesinos, la población suburbana. El sistema ha mostrado sobradamente su incapacidad estructural para incorporarlos a la producción y ampliar así el mercado interno.

c) Toda estructura social culmina en un conjunto de instituciones y valores sociales en ellas cristalizados. En nuestra sociedad, las instituciones sociales vigentes (sistema político, sistema legal-jurídico, sistema policíaco-militar, sistema educativo, sistema de comunicación social, etc.) muestran una marcada dicotomía entre los principios por los que dicen regirse y la realidad de su actuación. Los principios (igualdad ante la ley, respeto a la persona, libertad en todos los órdenes), tomados de las ideas liberales francesas y norteamericanas,

nas, sirven para cohonestar un sistema social, que no puede darles verdadero cumplimiento, so pena de desaparecer como sistema.

En cuanto a los valores, el elemento dominante es la exaltación de la persona como individuo, desprovisto de ubicación y compromisos sociales, que responde a una concepción estática y darwinista del hombre.

Este individualismo se refleja en múltiples “valores” derivados: ascenso a través del éxito personal; ansias de consumo desproporcionado, individual y familiar, frente a responsabilidades sociales; estimación de la competencia (educación, trabajo, negocios) como motor de ascenso, al igual que del mérito personal (meritocracia); acumulación en pocas manos de los resortes de la riqueza, el poder y el prestigio sociales.

II. LA METODOLOGÍA

1. Naturaleza de la investigación

El tipo de investigación efectuada tiene fuertes limitaciones intrínsecas. Creemos que no se puede en modo alguno detectar una complejidad tan vasta como es la ideología de un grupo, con el simple instrumento de una escala de actitudes. Para que los resultados tuvieran mayor validez habría que confrontarlos con otras escalas de actitudes y, sobre todo, con estudios de carácter más marcadamente antropológico-filosófico basados en la observación participante (Goulet, 1971). No obstante estas limitaciones, creemos que nuestro estudio puede tener el valor de apuntar ciertas tendencias actitudinales del magisterio.

Por otro lado, como se podrá apreciar después, la muestra no fue aleatoria, pues no se perseguía la representatividad exacta del magisterio. El fin pretendido era más bien detectar el comportamiento verbal de los maestros frente al cambio social, considerando algunas de sus características, sobre todo su proveniencia de escuelas oficiales o particulares, o el nivel socioeconómico de la escuela; y para eso era suficiente recoger un número semejante y reducido de escuelas de cada tipo.

2. La escala de medición de actitudes

La escala que elaboramos se basó en el modelo de Likert, conocido como método de las escalas aditivas (*summated ratings*), (Edwards, 1957: 149-171). Hubo dos tiempos en la elaboración de la escala:

- a) Primero se elaboró un cuestionario de 100 reactivos o frases referentes al cambio social estructural, de los que aproximadamente 50 eran favorables y 50 desfavorables al cambio; 50 consideraban aspectos socioeconómicos y los otros 50, aspectos políticos. Este cuestionario previo se aplicó a 86 maestros de seis escuelas primarias (públicas y privadas). Con base en las respuestas, se eliminaron aquellos reactivos que mostraron un poder discriminativo menor, es decir, aquellos en que un mayor porcentaje de maestros se inclinó por un mismo tipo de respuestas. Simultáneamente, 12 jueces emitieron su opinión sobre la favorabilidad o desfavorabilidad de los reactivos hacia el cambio estructural. Se eliminaron los ítems o reactivos que, según los jueces, mostraban ambigüedad.

- b) De la combinación de ambos criterios surgió el cuestionario definitivo, compuesto de los siguientes 20 reactivos:
- 1) El subempleo (vendedores ambulantes, limpiabotas, etc.) es inevitable en cualquier sociedad.
 - 2) No se deben socializar las empresas, porque la industria privada es más eficiente.
 - 3) Ningún socialismo elimina las desigualdades, sino que simplemente coloca en la cúspide social a otras clases dominantes.
 - 4) Aumentar drásticamente la producción traería consigo un gran bienestar social.
 - 5) La única finalidad del sistema educativo debe ser formar gente bien preparada que se incorpore rápidamente al mercado de trabajo.
 - 6) A una etapa de desarrollo económico acelerado de una minoría, seguirá una redistribución de la riqueza para las mayorías.
 - 7) La industria pesada, los servicios (transporte, banca, comercio) y el suelo no deben ser de propiedad privada.
 - 8) Socializar los bancos o el transporte conduciría a un peor servicio.
 - 9) El gobierno no debe intervenir excesivamente en la regulación del sistema económico.
 - 10) En comparación con otros países latinoamericanos, el sistema político mexicano tiene enormes ventajas y puede servir de modelo.
 - 11) Los hijos de padres ricos adquieren con la educación instrumentos para reforzar su dominio.
 - 12) Nuestro sistema político está en decadencia: tenemos que buscar fórmulas nuevas, fuera del capitalismo.
 - 13) El papel de los que quieren una sociedad más justa es fomentar la conciencia de clase de los grupos marginados.
 - 14) El modo de ser del mexicano hace imposible una revolución socialista en México.
 - 15) Siempre ejerce el poder político un grupo reducido; basta con que este grupo no abuse.
 - 16) La revolución no trae sino mayores males de los que pretende remediar.
 - 17) La asociación de los países latinoamericanos sin los Estados Unidos es el único camino de liberación de nuestros pueblos.
 - 18) Ojalá se multiplicaran en América Latina, con distintas variantes, regímenes parecidos al de Cuba y al malogrado de Allende en Chile.
 - 19) Hay que aumentar la fuerza de los grupos populares independientes frente al poder del gobierno.
 - 20) No se debe permitir la difusión de autores que con sus doctrinas turban la paz social.

Estudiando más de cerca el cuestionario, se observa que siete de los reactivos son favorables al cambio y trece desfavorables. Los favorables son

los números 7, 11, 12, 13, 17, 18 y 19. Los desfavorables, los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 9, 10, 14, 15, 16 y 20. Exactamente la mitad contemplan aspectos socioeconómicos y la otra mitad, aspectos políticos.

Las respuestas a los reactivos podían ser de cinco clases: totalmente de acuerdo (T.A.), de acuerdo (A.), no sé (N.S.), en desacuerdo (D.) totalmente en desacuerdo (T.D.).

En los reactivos favorables al cambio estructural, el puntaje atribuido a las respuestas fue el siguiente:

T.A. = 2 A. = 1 N.S. = 0 D. = -1 T.D. = -2

Inversamente, el puntaje de los reactivos desfavorables fue:

T.A. = -2 A. = -1 N.S. = 0 D. = 1 T.A. = 2

3. El universo y la muestra

El universo estuvo constituido por el total de maestros de Primaria del D. F. La muestra estuvo compuesta por los maestros provenientes de escuelas oficiales y particulares, de nivel socioeconómico alto, medio y bajo. Su composición puede verse en el cuadro 1.

CUADRO 1

ESCUELAS Y NÚMERO DE MAESTROS ENCUESTADOS						
Nivel socio-económico	Oficiales		Particulares		Totales	
	Escuelas	Maestros	Escuelas	Maestros	Escuelas	Maestros
Alto	2	16	3	53	5	69
Medio	5	39	1	9	6	48
Bajo	4	31	2	12	6	43
Totales:	11	86	6	74	17	160

La muestra incluyó solamente escuelas de la zona sur del D. F. Por lo tanto, podemos considerar la investigación como un estudio de caso.

El nivel socioeconómico de las escuelas se refiere a los alumnos no a los maestros. Los criterios para determinarlo fueron los siguientes:

- Para las escuelas oficiales, nos basamos en la clasificación del Instituto Nacional de Pedagogía (1965).
- Para las escuelas particulares, nos basamos en la autocalificación de los directores.

4. Las variables independientes

Consideramos que hay un cúmulo de variables independientes que pueden influir en la actitud del maestro hacia el cambio social. De ellas seleccionamos las que nos parecieron significativas para el propósito de la investigación. Éstas fueron: edad, sexo, estado civil, estudios de primaria sostenimiento del hogar, ingreso mensual familiar y afiliación política.

Estas siete variables, unidas al tipo de escuela (oficial o particular con sus niveles socioeconómicos), sirvieron para establecer las hipótesis particulares de la investigación.

5. Las hipótesis particulares

Fueron nueve:

- 1) Los maestros de escuelas oficiales son menos inclinados al cambio que los de escuelas particulares.
- 2) Los maestros que enseñan en escuelas de nivel económico bajo o medio son más inclinados al cambio que los que enseñan en escuelas de nivel económico alto.
- 3) Cuanta mayor juventud, mayor inclinación al cambio.
- 4) Los varones, más inclinados al cambio que las mujeres.
- 5) Los solteros, más inclinados al cambio que los casados.
- 6) La formación primaria en escuelas confesionales predispone más al cambio que en las laicas.
- 7) La contribución económica del 100% al hogar se da en las personas más dispuestas al cambio.
- 8) Los maestros con ingresos familiares altos son menos inclinados al cambio que los maestros con ingresos bajos.
- 9) La ligazón a estructuras políticas dominantes favorece las actitudes conformistas.

III . RESULTADOS E INTERPRETACIONES TENDENCIALES

1. Datos generales

De acuerdo con las siete variables independientes, se obtuvieron los datos consignados en el cuadro 2.

Según se desprende del cuadro 2, el predominio femenino es abrumador (90%). El número de solteros es casi el doble del que corresponde a maestros menores de 25 años; lo cual puede indicar que la profesión de maestro no es muy compatible con el matrimonio en el caso de las mujeres. Para las solteras, la docencia es a la vez medio de vida y sustitutivo del matrimonio.

Los datos sobre el sostenimiento del hogar indican que el 58% de las familias de los maestros no dependen fundamentalmente del aporte de éstos para su sostenimiento. Este dato corresponde casi al número de solteros; sumado al fuerte porcentaje de maestros con ingreso familiar por encima de 5 000 pesos mensuales (49%), permite concluir que más de la mitad de las maestras provienen de familias de ingreso elevado y que toman la docencia más por vocación o gusto que por necesidad.

El ingreso familiar de los maestros parece muy elevado en comparación con el ingreso promedio en el área urbana. Ver cuadro 3.

Comparando nuestros datos con el cuadro 3, 122 maestros (76%) estarían en los niveles C y D, y tan sólo 25 (16%) estarían en el nivel B.

CUADRO 2

RESULTADOS CUANTITATIVOS DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES		Maestros	%
1) Edad	Menos de 25 años	52	33
	De 25 a 40 años	85	53
	Más de 40 años	22	14
	No contestaron	1	-
2) Sexo	Varones	16	10
	Mujeres	144	90
3) Estado civil	Solteros	97	61
	Casados	59	37
	Divorciados o separados	3	2
	No contestaron	1	-
4) Estudios de primaria	Escuela pública	86	54
	Escuela privada religiosa	56	35
	Escuela privada laica	18	11
5) Sostenimiento del hogar	Menos del 50%	92	58
	Más del 50%	31	19
	El 100%	23	14
	No contestaron	14	9
6) Ingreso familiar	Menos de \$ 1 500 mensuales	5	3
	De \$ 1 500 a 3 000 mensuales	20	13
	De \$ 3 000 a 5 000 mensuales	43	27
	De \$ 5 000 a 10 000 mensuales	50	31
	Mas de \$ 10 000 mensuales	29	18
	No contestaron	13	8
7) Afiliación política	PRI	11	7
	PAN	7	4
	Otros	3	2
	No afiliación	136	85
	No contestaron	3	2

CUADRO 3

PROYECCIÓN DEL INGRESO FAMILIAR PROMEDIO EN EL ÁREA URBANA PARA 1975					
Promedio general	A (0-600 pesos mensuales)	B (601-1 500)	C (1 501-4 500)	D (4 500 y más)	
Ingreso promedio	2 253	343	1 381	3 019	13 829

Fuente: Puente Leyva (1972: 290).

Es otra confirmación de que una buena parte del magisterio primario de la zona sur del D. F. ejerce la profesión por gusto y no por necesidad.

El nivel económico de los maestros no corresponde al de sus alumnos. Por ejemplo, en las escuelas oficiales de nivel económico bajo, 15 maestros sobre

31 manifestaron ingresos familiares mensuales por encima de 5000 pesos, mientras que sólo uno dijo ganar por debajo de 1500 pesos.

Llama la atención la escasa afiliación de los maestros a los partidos políticos y, dentro de los afiliados, la relativamente alta proporción de militantes del PAN (7/21) frente a los del PRI (11/21).

2. Resultados de la escala

Según el puntaje de las respuestas a los reactivos, se elaboró una escala de radicalidad-conservadurismo, que comprendió siete categorías. En el cuadro 4 se presentan los maestros agrupados en las siete categorías según el puntaje obtenido.

CUADRO 4

NÚMERO DE MAESTROS POR CATEGORÍAS DE PUNTUACIÓN			
Categorías	Puntaje	Nº de maestros	%
Conservador	De -40 a -16	1	0.6
Conservador moderado	De -15 a -6	27	17.0
Conservador indeciso	De -5 a -1	39	25.0
Neutro	0	5	3.0
Radical indeciso	De 1 a 5	31	19.0
Radical moderado	De 6 a 15	40	25.0
Radical	De 16 a 40	17	10.4

El conjunto de los maestros presentó una tendencia hacia la radicalidad mayor de la esperada, sobre todo si se comparan los extremos de la escala: 17 maestros manifestaron opiniones acusadamente radicales frente a uno solo conservador. Por consiguiente, no se confirma la hipótesis general, según la cual los maestros como bloque manifestarían opiniones más bien conservadoras.

Para aceptar o rechazar las hipótesis particulares, se aplicó el contraste de significación del X^2 de Pearson. El cuadro 5 presenta la significación obtenida al comparar las diversas variables.

Dos contrastes resultaron significativos, el segundo al nivel de 0.001: 1. La edad influye en la radicalidad, en el sentido de que los jóvenes son significativamente más radicales que los de mayor edad. 2) Sorpresivamente, los maestros de ingresos altos muestran un grado de radicalidad mucho mayor que sus colegas de ingresos bajos. Nuestra hipótesis establecía lo contrario.

Como se ve, la mayoría de nuestras hipótesis particulares no fueron confirmadas. Esto quiere decir que, según los resultados de la encuesta:

- No hay diferencia significativa en cuanto a la radicalidad entre los maestros de escuelas oficiales y los de escuelas particulares.
- El nivel socioeconómico del alumnado no influye sobre las actitudes de los maestros.
- El sexo tampoco predispone hacia una actitud u otra; según la encuesta, la persona más radical y también la única conservadora a ultranza fue una maestra.

- Ser soltero o estar casado es indiferente: los radicales y los conservadores se reparten por igual en ambos grupos,
- La formación previa, o sea la proveniencia de escuelas laicas (oficiales y particulares) o confesionales, no influye en las actitudes socio-políticas posteriores.
- Los maestros de más bajo ingreso contribuyen con el 100% de su salario a la economía del hogar; en ellos no se dan actitudes más radicales.
- En cuanto a la afiliación política, aunque no hay significatividad, se vio una ligera tendencia hacia una mayor radicalidad en los afiliados al PRI, en comparación con los del PAN; los afiliados a otros partidos fueron radicales; la respuesta más radical correspondió a una maestra afiliada al Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), que no goza del reconocimiento oficial.

CUADRO 5

CONTRASTE DE SIGNIFICACIÓN DE LAS HIPÓTESIS PARTICULARES		
Hipótesis	χ^2	Significación
1. Escuelas oficiales menos radicales que las particulares (no aceptada).	1.19	N.S.
2. Escuelas de nivel bajo o medio más radicales que las de nivel alto (no aceptada)	0.41	N.S.
3. Los jóvenes más radicales que los demás (aceptada)	9.38	0.01
4. Los maestros más radicales que las maestras (no aceptada)	1.04	N.S.
5. Solteros más radicales que casados (no aceptada)	0.93	N.S.
6. Formación religiosa, de mayor radicalidad que la laica (no aceptada)	0.81	N.S.
7. Mayor aporte al hogar en los más radicales (no aceptada)	1.52	N.S.
8. Ingresos altos, menos radicalidad que los bajos (rechazada)	26.54	0.001
9. Mayor radicalidad en los no afiliados al partido de gobierno (no aceptada)	6.26	N.S.

3. Algunos hallazgos significativos

Conjugando los dos contrastes significativos, el grupo más radical se halla entre los maestros jóvenes y de mediana edad de ingresos altos. Examinando más de cerca los resultados, este grupo se encuentra repartido entre la escuela oficial media y la particular alta. En efecto, las dos terceras partes (66.6%) de los maestros calificados como radicales o radicales moderados pertenecen a escuelas oficiales medias y particulares altas; ambos grupos componen el 35.4% de la población total.

El grupo más conservador está compuesto por los maestros de las escuelas particulares de nivel socioeconómico medio y bajo. En efecto, el 19.5% de los maestros clasificados como conservadores pertenecen a estos dos últimos grupos; ambos grupos componen tan sólo el 17.6% de la población total.

El hallazgo no deja de causar cierta sorpresa. No se esperaba encontrar mayor tendencia a la radicalidad en los maestros de más altos ingresos, pues se suponía que serían los más satisfechos con el actual estado de cosas. En efecto, el grupo que mostró mayor grado de radicalidad fue el de mayor ingreso, que tiende a concentrarse en las escuelas particulares altas y oficiales medias. Si a esto añadimos que la escuela particular alta es la que agrupa mayor número de jóvenes (34/52, 65% aproximadamente), concluiremos que *el maestro joven de escuela particular alta y de altos ingresos es quien muestra un comportamiento verbal radical.*

Varios factores podrían explicar este hallazgo: el maestro joven de escuela particular alta es probablemente el mejor instruido, el que más contacto tiene con la prensa crítica, el que más participa del espíritu contestatario de moda en ambientes intelectuales y universitarios. La mayoría son además mujeres solteras, no emancipadas del hogar paterno, que pueden pensar “radicalmente” por contraste u oposición al ambiente familiar.

Incluso se podría decir que solamente los individuos pertenecientes a ciertos ambientes más acomodados se pueden dar el lujo de pensar radicalmente sin que esto conlleve necesariamente una predisposición hacia comportamientos individuales o colectivos realmente críticos y molestos al sistema.

Éstos no dejan de ser supuestos explicativos altamente hipotéticos, que habría que investigar ulteriormente, pero que indican dónde se encuentra el grupo problemático digno de estudio.

Por otro lado, y como contraste, los maestros de escuelas particulares medias y bajas arrojan resultados contrarios: constituyen comparativamente el grupo de mayor edad, de ingresos más bajos (tres de los cinco que declararon ingresos familiares inferiores a 1 500 pesos mensuales se encuentran en este grupo) y de índice de conservadurismo más acusado. Posiblemente es el grupo de maestros de peor formación y de menor contacto e interés por los problemas políticos y sociales, a pesar de que su situación personal debería inclinarlos a lo contrario. La edad es un factor muy importante para explicar este resultado; otro posible factor explicativo es el carácter religioso de algunas de las maestras de estos grupos, que tienden a desconocer la problemática social nacional o a pensar sobre ella en términos moralistas no estructurales.

Los maestros de las escuelas oficiales, tomados por grupos socioeconómicos no han resultado ni tan radicales ni tan conservadores como los de las escuelas particulares. Posiblemente su vinculación con un organismo tan poderoso como la Secretaría de Educación Pública les hace ser más cautos en la exteriorización de sus actitudes hacia la sociedad.

Insistimos en el carácter hipotético de estos últimos comentarios. Para calibrar la verdadera actitud del maestro hacia la sociedad, y no sólo su actitud verbal hacia determinados reactivos, haría falta conocer su comportamiento real en el trabajo docente que desempeña, su participación política y sus aspiraciones vitales. Todo ello exigiría un estudio muy ambicioso, que rebasa por completo los límites del presente trabajo.

REFERENCIAS**Costa Pinto, L. A.**1964 *Estructura de clases y cambio social*. Buenos Aires: Paidós.**Edwards, Alien L.**1957 *Techniques of Attitude Scale Construction*. New York: Appleton-Century Cofts.**Fernandes Florestan**1973 "Problemas de conceptualización de las clases sociales en América Latina", en Raúl Benítez Z. (comp.), *Las clases sociales en América Latina*. México: Siglo XXI.**Goulet, Denis**1971 "An Ethical Model for the Study of Values", en *Harvard Educational Review*, vol. 41, no. 2.**Hinkelammert, Franz**1970a *El subdesarrollo latinoamericano. Un caso de desarrollo capitalista*. Buenos Aires: Paidós.**Hinkelammert, Franz**1970b *Ideologías del desarrollo y dialéctica de la historia*. Buenos Aires: Paidós.**Instituto Nacional de Pedagogía**1965 *Niveles socioeconómicos; estudio e investigación realizada en escuelas primarias oficiales matutinas y vespertinas del Distrito Federal*. México: Secretaría de Educación Pública.**Meynaud, J. Lancelot A.**1965 *Las actitudes políticas*. Buenos Aires: Eudeba.**Poulantzas, N.**1973 "Las clases sociales", en Raúl Benítez Z. (comp.), *Las clases sociales en América Latina*. México: Siglo XXI.**Puente Leyva, Jesús**1972 "El problema habitacional", en *El perfil de México en 1980*, tomo II. México: Siglo XXI.

